

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL OBISPO DE CARTAGENA

AL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. Sr. La real orden de 11 del actual, por la que se dispone sean inscritos en el registro civil como hijos naturales los nacidos del matrimonio católico solamente, me obliga a dirigir respetuosamente a V. E. algunas observaciones. Como Obispo católico, no me es lícito callar en la ocasión presente la medida a que me refiero, ciertamente inesporada del Gobierno de una nación católica, en el que debe encarnarse el sentimiento general de los pueblos, es atentatoria a la autoridad de la Iglesia y depresiva en alto grado de la veneranda institución del santo matrimonio de los católicos, base de la familia cristiana, aureola gloriosa de la mujer honesta y acto único que santifica y da perpetuidad a las relaciones entre el hombre y la mujer para bien de la sociedad y de la moralidad pública. Tratar con menosprecio institución tan santa y de tanta importancia, no puede un Obispo mirarlo con indiferencia.

Había llegado a creer, á fuerza de oírlo repetir, que el Gobierno supremo de la nación trataba seriamente de restablecer las buenas relaciones, tiempo há interrumpidas, con la Santa Sede; y al ver esta real orden y alguna otra anterior, me pareció que pudo ya persuadirme de que esto no debe ser cosa formal. No es en verdad concebible que se quiera sinceramente la reconciliación con la Iglesia al mismo tiempo que se la menosprecia y ataca. Sería un medio de negociar muy peregrino. Habrá, pues, que renunciar por ahora á toda esperanza de concordia, y resignarnos los Obispos y el pueblo español á ver continuar la serie de ataques á nuestras creencias y sentimientos que venimos lamentando hace algún tiempo.

Con verdadera amargura me expreso de este modo. Quisiera no tener nunca motivos sino para alabar las disposiciones de la potestad civil relativas á la Iglesia. Pero esta de que me ocupo, es tan desgraciada, que no se puede menos de rechazarla contra ella, considerada en sí misma y en las apreciaciones á que puede dar lugar.

Mando que se inscriban en el registro civil, como hijos naturales, los nacidos en el matrimonio católico, sin contraer el civil, así llamado, es desautorizar el único matrimonio legítimo y verdadero entre católicos, y esto merece una protesta de parte de un Obispo, custodio y defensor de las doctrinas católicas. Se entienden por hijos naturales los legítimos, nacidos fuera del matrimonio, de personas libres y aptas para contraer en los tiempos designados. Si se han de calificar como tales los que nacen de la unión religiosa solamente, es claro que la real orden que así lo dispone no la reconoce como válida y legítima, rebajándola á la humillante condición de mera barragana, al propio tiempo que enaltece y da el carácter de verdadero matrimonio al puramente civil, considerándolo como fuente de la legitimidad de los hijos, no siendo más por sí solo que un requisito que la ley exige para los efectos civiles, lo cual es cosa muy diversa; y según las leyes de la Iglesia, si se prescinde del matrimonio católico, es una unión ilícita, un concubinato manifestado entre católicos.

V. E. en su ilustración, lo comprenderá como yo, y siendo doctrina corriente la que acabo de exponer, creo que no podrá V. E. defenderse de que diga lleno de dolor, que no puede llevarse más allá el menosprecio del santo matrimonio, elevado por Jesucristo á la dignidad de Sacramento, ni darse un ataque más directo á las creencias religiosas del pueblo español y á la autoridad de la Iglesia. ¿Qué extraño es al ver esto que los Obispos protestemos y que la conciencia nacional se subleve contra semejante medida?

Reconozco con la mejor voluntad y el más pleno convencimiento que no ha sido el ánimo de V. E. dar todo este alcaide á esa real orden, pero lo tiene en sí misma, independientemente de la voluntad de V. E. Tal vez se ha querido solamente obligar por este medio á que contraigan el matrimonio civil los que hasta ahora lo han rechazado, como una molestia de que se les podría excusar sin perjuicio para nadie. Se ha querido someterlos, infligiéndoles un castigo más doloroso.

Si así fuese, no pueden ocultarse dos cosas á la alta penetración de V. E.: la una es que si á pesar de la privación de los derechos civiles impuesta ya por la ley á los hijos de los que no se casan civilmente, lo han rechazado hasta ahora muchos por motivos de conciencia, lo seguirán rechazando en adelante, sea cual fuere la pena que se les imponga. La conciencia, Excmo. señor, es un poder indomable; no se la vence con la fuerza, sino con la persuasión y el convencimiento. La otra es que cuando la ley traspasa la esfera de su acción, pierde toda su virtud, y nadie se cree obligado á respetarla.

Si la privación de derechos civiles no era pena bastante para obligar á los católicos á ese nuevo matrimonio, podía inventarse otra más grave, si tal es el empeño de acilimarlos entre nosotros, pero dentro de los límites de una real orden.

Es preciso no perder de vista que se trata de un negocio sumamente delicado y de inmensa trascendencia. Entre la privación de derechos civiles y otras penas temporales y la declaración de ilegítimo matrimonio lanzada contra los hijos de legítimo matrimonio como lo es el católico, hay una diferencia profunda y radical.

En el primer caso, queda intacta la esencia del matrimonio; se deja á salvo su validez y legitimidad. En el segundo, declarando naturales á los hijos de estos matrimonios, se considera á sus padres como no casados; no se reconoce la validez del sagrado vínculo que los une, se tienen por nulos los matrimonios contrahidos con arreglo á las leyes canónicas y civiles, puesto que la legitimidad de los hijos proviene de la legitimidad del casamiento de sus padres. La condición de los hijos es inseparable ordinariamente del estado de los padres. No está en el poder de una real orden hacerla desaparecer. No se ha podido, pues, mandar por esta de que me ocupo, que se registren como naturales los hijos del matrimonio católico sin condenarlo implícitamente como nulo. En mi pobre juicio, hay en esta medida una extralimitación que no tiene nombre, y su mismo exceso me hace creer que no se juzgó que podría tener tan fatal aplicación; pero necesitando un correctivo, me veo en el caso de molestiar la superior atención de V. E. reclamándole de su autoridad en cumplimiento de mi sagrado ministerio.

Espero con confianza de la rectitud y sabiduría de V. E. que se dignará ponerlo, rectificando la real orden mencionada, de modo que no se lastimen en nada las creencias y sentimientos de

los españoles, ó lo que sería mejor, dejándola enteramente sin efecto. Pero si mis esperanzas quedasen frustradas, V. E. que conoce perfectamente los deberes de un Obispo, no levará á mal que proteste contra ella, como lo hago desde ahora, para entonces en nombre de la integridad de nuestros dogmas, del respeto y veneración que se debe al santo matrimonio, de la autoridad de la Iglesia, á quien compete prescribir reglas para contraerla válida y lícitamente, de la honra y dignidad de los padres, garantidas por esta unión legítima y sagrada, y de los derechos de sus hijos, puestos bajo la salvaguardia de las leyes divinas y humanas. Todo esto, digno siempre de respeto, amparo y protección, queda lastimado y menospreciado por la precitada real orden, en lo que de ella depende.

V. E. resolverá, como siempre, lo que juzgue más digno y conveniente.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Lorca 23 de Enero de 1872.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.—FRANCISCO, Obispo de Cartagena.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### DECRETO.

Tomando en consideración las razones expuestas por el ministro de Fomento, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establece en Madrid, bajo la dependencia del Ministerio de Fomento, un consejo superior de agricultura, cuyas funciones serán:

1.º Informar al Gobierno en los asuntos concernientes al cultivo, conservación y mejora de los predios rústicos, ya sean agrarios ó forestales; á los de la riqueza pecuaria, artes é industrias agrícolas, enseñanza de las mismas, y cuantas materias se relacionen directamente con el bienestar y progreso de las clases agricultoras de España.

2.º Indicar al Gobierno lo que considere oportuno para que dicte las disposiciones administrativas y proponga las legislativas que conduzcan al propio fin.

3.º Celebrar una junta general en Madrid, cuyas sesiones comenzarán el 15 de Octubre, terminando el 15 de Diciembre.

4.º Consagrarse asiduamente al estudio de las fuerzas físicas y sociales con que cuenta la agricultura española en sus diversos ramos, proponiendo al Gobierno los medios más adecuados para que el resultado de aquel estudio sea conocido de todos.

5.º Intervenir en la forma que prescriban los reglamentos, en los trabajos que tengan por objeto presentar en las exposiciones agrícolas ó industriales, nacionales y extranjeras los productos de nuestro suelo.

6.º Informar y proponer al Gobierno lo que considere conveniente al fomento de la riqueza agrícola en los casos de modificación de las tarifas de importación y exportación de sus productos.

7.º Emitir su dictamen en los expedientes de colonización y población rurales, según prescriban las leyes.

Art. 2.º El Consejo superior de agricultura se compondrá:

1.º Del ministro de Fomento.

2.º De los vocales natos que se designan en el artículo siguiente.

3.º De 40 consejeros residentes.

4.º De los comisionarios régios de agricultura, consejeros de las provincias.

Art. 3.º Serán vocales natos del Consejo:

El director general de estadística, agricultura, industria y comercio.—El presidente de la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado.—El director general de instrucción pública.—El de sanidad, beneficencia y establecimientos penales.—El de obras públicas.—El de alcantaras.—El de registros civil, de la propiedad y del notariado.—El de contribuciones.—El presidente de la audiencia general de ganaderos.—El de la junta consultiva de instrucción pública.—Los de las juntas consultivas de montes, minas y caminos, canales y puertos.—El director general del arma de caballería.—El director general de la Guardia civil.—El presidente de la junta de construcciones navales.—El rector de la Universidad central.—El director de la sociedad Económica Matritense.—El del Instituto geográfico.—Y el del Observatorio astronómico.

Art. 4.º Los 40 consejeros residentes serán nombrados por real decreto, á propuesta del ministro de Fomento, de entre las personas que, hallándose en Madrid, se hayan distinguido por sus conocimientos ó servicios en cualquiera de los ramos de la ciencia, de las artes ó de las industrias agrícolas.

Art. 5.º El número de consejeros residentes no podrá ampliarse sino en virtud de real decreto expedido por el ministro de Fomento, después de oído el mismo Consejo sobre la conveniencia de su aumento, y de acuerdo con el Consejo de ministros.

Art. 6.º Serán nombrados en cada provincia y en la misma forma expresada para los consejeros residentes, tres comisionarios régios de Agricultura, que serán también vocales del Consejo y reunirán análogas condiciones á las que se exigen para los residentes, salvo la de vecindad.

Art. 7.º El Consejo de Agricultura se dividirá en cuatro secciones, cuyas especiales tareas se determinarán en los reglamentos.

Art. 8.º A propuesta del Consejo de ministros, se nombrará de entre los vocales el presidente del Consejo de Agricultura y los vicepresidentes, que serán á su vez presidentes de las secciones.

Art. 9.º El ministro de Fomento presidirá las juntas ó sesiones del Consejo cuando asista á ellas.

Art. 10.º El cargo de consejero es honorífico, gratuito y compatible con cualquiera otro de real nombramiento. Tendrá el tratamiento y honores de jefe superior de Administración; y el tiempo de servicio prestado en el Consejo no se computará para la declaración de los derechos pasivos á los que se tengan adquiridos ó se adquiriesen en adelante.

Art. 11.º Los comisionarios régios de Agricultura tendrán por objeto inspeccionar el estado general de la Agricultura en la nación, y estudiar los obstáculos que puedan oponerse á su desarrollo y progreso, á tenor de lo prescrito en el

artículo 1.º del real decreto de 5 de Octubre de 1848.

Art. 12.º Informarán por escrito al Gobierno ó al Consejo, cuando crean conveniente oír su dictamen, sobre cualquier punto relativo á sus especiales funciones; verbalmente cuando asistan á las sesiones del Consejo, y en todas ocasiones remitirán memorias ó trabajos que consideren útiles para fomentar los ramos de la producción y del consumo agrícolas.

Art. 13.º Los gobernadores, diputaciones provinciales, ayuntamientos, juntas de agricultura, sociedades económicas y todos los funcionarios de la administración, ayudarán á los comisionarios régios de agricultura en el desempeño de su cometido, facilitándoles los datos y noticias que reclame el mejor cumplimiento del mismo.

Art. 14.º En armonía con las funciones que se comoden al Consejo superior de Agricultura, las juntas provinciales informarán á los comisionarios régios, al gobernador, á la Diputación provincial y á los Ayuntamientos en los casos que consideren conveniente á los intereses locales oír su dictamen.

Art. 15.º Propondrán asimismo á las referidas autoridades y corporaciones cuanto consideren útil ó necesario al progreso de las ciencias y de las artes agrícolas.

Art. 16.º Informarán de los expedientes de población ó colonización rural en los casos que se hallan presentes ó determinen las leyes especiales, ocupándose en los trabajos que se encomiendan al Consejo superior por el art. 1.º de este decreto, pero con aplicación á las localidades donde se hallen establecidos.

Art. 17.º Las juntas provinciales de agricultura se compondrán de vocales natos y vocales residentes.

Art. 18.º Serán vocales natos de las juntas provinciales: Un individuo de la comisión permanente de la diputación provincial.—El juez ó juez deano de primera instancia de la capital.—El registrador de la propiedad.—El jefe económico de la provincia.—Dos ingenieros jefes de distrito de caminos, canales y puertos, de minas y de montes.—El jefe de la sección de Fomento.

—Un profesor de agricultura por cada instituto, escuela de agricultura ó establecimiento de enseñanza agrícola de los que existan en la capital.—El director ó presidente de la sociedad económica.—El jefe de la Guardia civil de la provincia.—El delegado de veterinaria.—El visitador de la ganadería.—Un individuo de los colegios de agentes y corredores de comercio.

Art. 19.º Serán vocales residentes:

Doce de libre elección, domiciliados en las capitales, de los cuales ocho han de tener propiedad territorial en la provincia, y todos ellos además las condiciones que se exigen para los vocales del consejo superior en el art. 4.º del presente decreto.

Art. 20.º Los vocales residentes serán nombrados por el gobernador de la provincia, á propuesta en terna de las diputaciones provinciales, y se renovarán por mitad en las épocas marcadas para la elección de estas corporaciones, designándose por la suerte los que hayan de cesar en cada período. Los vocales salientes podrán ser reelegidos.

Art. 21.º El gobernador de la provincia será el presidente de la junta de agricultura, y nombrará el vicepresidente, que será uno de los vocales.

Art. 22.º Cuando asistieren á las sesiones de las juntas uno ó más comisionarios régios de agricultura de la provincia, no hallándose presente el gobernador, presidirá el más antiguo de ellos.

Art. 23.º Sin perjuicio de lo que establezcan los reglamentos que para la ejecución del presente decreto expedirá el ministro de Fomento, oyendo al Consejo de Estado, será vocal secretario del consejo superior de agricultura, el jefe de negociado de agricultura y montes en el referido ministerio, y secretario de las juntas provinciales uno de los oficiales de las secciones de Fomento, á no ser que la diputación provincial le nombre y pague, con cargo á su presupuesto.

Art. 24.º El ministro de Fomento me propondrá la época en que ha de constituirse el consejo superior, y la en que habrán de reorganizarse las juntas provinciales de agricultura.

Art. 25.º En los presupuestos que se presentarán oportunamente á las Cortes, se consignará la cantidad necesaria para la ejecución de este servicio.

Art. 26.º Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan á lo prescrito en este decreto.

Dado en Palacio á diez y nueve de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Fomento, Alejandro Grouard.

Por otro decreto del 23 de dicho mes se nombra vocales del mismo Consejo superior de Agricultura á D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre; D. Manuel de la Concha, marqués del Duero; D. Francisco Santa Cruz, ex-presidente del Senado; D. Manuel Fernández Durán y Pando, marqués de Perales; D. Manuel Falcó y D'Adda, duque de Fernán-Núñez; D. Fermín Caballero; D. Luis Tomás de Villanueva Fernández de Córdoba, duque de Medinaceli; D. Manuel Ruiz Zorrilla, ex-presidente del Consejo de ministros; D. Félix García Gómez de la Sierra, ex-director general de Agricultura, Industria y Comercio; D. Angel María Carvajal y Tellez Giron, duque de Abrantes; D. Francisco de Paula Candau, ministro que ha sido de la Gobernación; D. Manuel Pérez de Vargas, conde de Agramonte; ex-diputado; D. Telesforo Montejo y Robledo, ex-ministro de Fomento; D. Fermín Lasala, ex-diputado á Cortes; D. Francisco de las Rivas, marqués de Mudela; D. José Emilio de Santos; D. Miguel Colmeiro; D. Manuel María Hazañas, ex-diputado; D. José de Salamanca, marqués de Salamanca; D. Emilio Barnay; D. Antonio Vincent, marqués de Vincent; D. Antonio Castell de Pons, director general de estadística, agricultura, industria y comercio; don Juan Manuel Manzanao, marqués de Manzanao; D. Narciso de Heredia, marqués de Heredia; D. Cristóbal Colon de la Cerda, duque de Vergara; D. Venancio González, conde de Estado; D. Juan José Santa Cruz; D. Leopoldo de Pedro y Nasca, marqués de Benaméjide; D. Fermín de Collado, marqués de la Laguna; D. Tomás de Velasco; D. José Murga; D. Antonio Hornando y Lopez, propietario y ex-diputado; D. Constantino Fernández Ballín, marqués de Muro; don Francisco Javier Moya, ex-director general de estadística, agricultura, industria y comercio; D. Leandro Rabio, director general de rentas; D. Francisco García Martino, inspector general del cuerpo de ingenieros de montes; D. Lino Pe-

ñuelas, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de minas; D. José María Lopez; D. Braulio Anton Ramirez, y vocal-secretario al jefe del negociado de agricultura y montes del ministerio de Fomento.

Por decretos del mismo ministerio se nombra presidente del expresado Consejo á D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre, y vicepresidentes respectivamente, á D. Manuel de la Concha, marqués del Duero; D. Francisco Santa Cruz, ex-presidente del Senado; D. Manuel Fernández Durán y Pando, marqués de Perales; y D. Manuel Falcó y D'Adda, duque de Fernán-Núñez.

También se nombra inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de minas, vacante, al ingeniero jefe de primera clase don Eusebio Sanchez, concediéndole el ascenso de escala.

## PARTE EXTRANJERA.

Una carta de París que publica un diario liberal, explica en estos términos la actual situación de los partidos en Francia, y el estado de la Asamblea:

«Varios periódicos anuncian que es muy probable que en esta semana se dé la gran batalla constitucional. La verdad es que reina grandísima agitación entre los diputados, y que no hay nadie que no crea que la interinidad es ya demasiado larga para que no sea peligrosa.

Pero ¿qué solución podrá tener este tan árduo problema?

Los imperialistas niegan á la Asamblea el poder constituyente, y piden, cada vez con mayor energía, la consulta al pueblo por medio del sufragio universal. Los republicanos y ministeriales, aunque no quieran la apelación al pueblo, coinciden con los imperialistas en negar á la Cámara la facultad de nombrar un Gobierno monárquico. Porque no se pierda de vista que los republicanos creen, ó dicen que creen que todo el mundo tiene derecho para proclamar la república, al paso que ni el pueblo todo entero está autorizado para fundar la monarquía.

Por otra parte, la derecha y el centro derecho, esto es, los legitimistas, orleanistas y ex-republicanos sostienen que la Asamblea es el pueblo y puede constituir un Gobierno definitivo. Estos diputados, si se unen, forman mayoría. Pero ¿podrán unirse?

La *Liberté*, que es ministerial, lo teme y se coloca en abierta hostilidad, manifestando que hará una violenta oposición á la derecha si se atreve á tocar á la actual república. Este periódico llega al extremo de hablar de conspiración contra la república y calificar de conspiradores á los diputados de la mayoría.

La *Presse*, apartándose de la cuestión legal, fijándose solo en la cuestión de prudencia, dice que puede ser muy funesto el empeño en romper el pacto conciliador de Burdeos. La *Presse* no vacila en manifestar que la proclamación de la monarquía puede llevar consigo una espantosa guerra civil.

Thiers no ve esto con buenos ojos, ni mucho menos. A excitación suya, según se asegura, se ha reunido hoy el centro izquierdo, con el fin de ponerse de acuerdo para poder frustrar los planes mejor combinados de la derecha.

La izquierda, ó sea el partido republicano, celebra también frecuentes reuniones. Apoyado como lo está por el Gobierno, puede, sin duda, suscitar graves dificultades.

Creo que hasta ahora lo acordado es adelantarse á la derecha presentando una proposición en la cual se pida la proclamación definitiva de la república. En este caso Thiers se presentará como mediador, proponiendo á la derecha que, para evitar discusiones tumultuosas, se resignen á continuar en la interinidad, esperando mejores tiempos para poder deliberar con más calma.

La mayoría, por su parte, se encuentra también no poco dividida.

Los orleanistas casi en su totalidad, y los legitimistas en gran mayoría, han logrado ponerse de acuerdo para aceptar el proyecto de Manifesto que ha redactado el conde de Falloux, partidario acérrimo de la fusión.

Este Manifesto se ha redactado en términos que, por afirmar el derecho tradicional satisface á los legitimistas, por llevar un sello conciliador y conservador agrada á los orleanistas, y por admitir la bandera tricolor y la libertad civil, política y religiosa, no espanta á los ex-republicanos.

El Manifesto es ecléctico. Hasta ahora parece aceptado por casi toda la mayoría. Pero ¿prevalecerá? ¿Lo sancionará el conde de Chambord?

Los legitimistas puros ó disidentes, que en el faubourg Saint Germain serán muchos, pero que en la Cámara son pocos, dicen que este Manifesto no se ha redactado para presentarlo al conde de Chambord. Al contrario, lo consideran como un acto de oposición, encaminado á privar á Enrique V de los diputados legitimistas, que tan poco contentos quedaron de su último Manifesto.

La *Patrie*, que es periódico formal, dice que el conde de Chambord no se acomodará á los legitimistas que acepten el manifesto liberal de la derecha. *Le Journal de Paris*, que también bebe en buenas fuentes, afirma que ya ha llegado la respuesta de Enrique V, y que se reduce á manifestar que personalmente no aprueba el manifesto, pero que no se opone á que lo suscriban sus amigos.

La *Gazette de France*, que es legitimista, pero que está excomulgada por ser amiga del conde de Falloux y del Obispo de Orleans, guarda el más profundo silencio. Sin embargo, por lo que copia da bien á entender que está por la fusión y por el manifesto.

*Le Univers*, que no transige con nada que tenga color ó colorido revolucionario, dispara con bala roja contra la obra del conde de Falloux.

*L'Union*, que es el periódico del conde de Chambord, aunque tiene mucho de liberal, se mantiene firme, combate con energía el manifesto y jura y perjura que Enrique V no ha dado la autorización que le atribuye *Le Journal de Paris*.

¿Qué es lo que hay de cierto en todo esto? Difícil es el precario, porque, como se trata de negociaciones, hasta que se llegue al fin no se puede saber cuál será su resultado.

Por lo pronto, hablando en general, la cuestión está planteada en un terreno bastante espinoso para Enrique V. ¿Qué hace, en efecto, ¿No acepta el manifesto por parecerle muy liberal? Se que-

da sin la mayoría, que quizá pudiera darle el poder. ¿Lo acepta? Se queda sin los católicos, que son su principal fuerza. Lo que se le propone es una restauración por el estilo de la de su abuelo y su tío. La cosa merece meditación muy profunda.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE FEBRERO DE 1872.

### LOS HOMBRES FUNESTOS.

Cuando leíamos en nuestros primeros años la historia de Grecia y de Roma, y veíamos á los partidos que desgarraban despiadadamente á aquellas repúblicas ocupar sucesivamente el poder, hacer y destruir opuestas leyes, y encontrar siempre quien obedeciese sus mandatos, y esperase que el nuevo jefe habría de salvar á la patria, era para nosotros un misterio la causa de tales acontecimientos, no pudiendo comprender cómo los pueblos y los partidos mudaban de pensar y de conducta en breves horas, aplaudiendo hoy lo que vituperaban ayer, y llamando por la tarde al salvador y hombre grande al que por la mañana juzgaban muy pequeño y acaso mercedor de desprecio y de castigo.

Asimismo al leer los cambios de los emperadores hechos sin motivo, cediendo al grito de algunos pretorianos beodos, en los últimos tiempos del imperio de Occidente, y en gran parte de los que duró el de Oriente ó bajo imperio, se ocurre á cualquiera preguntar: ¿qué qué hacía el Senado? ¿qué qué hacían las clases elevadas y los hombres ilustrados? ¿qué qué hacían los pueblos? ¿cómo se habían perdido el sentido común y el sentimiento de la dignidad humana hasta el punto de que pueblos, partidos, hombres doctos y clases elevadas se dejasen imponer y engañar cada día por el primero que lograba disponer de la fuerza ó fabricar alguna indigna intriga, abandonando por el ídolo de hoy á los ídolos de ayer, que tal vez habían dado muestras de ser mejores?

Nuestra admiración provenía de que entonces no conocíamos la vejeidad de las muchedumbres que fácilmente se vuelven á un solo soplo de la fortuna, ni podíamos concebir la existencia de ciertos hombres que son los más funestos á las naciones y á los partidos. Se nos hablaba con frecuencia de Alejandro, de César, de Atila, de Genserico, de Tamerlán, de Saladino, etc., cuyos nombres nos infundían todavía miedo; pero nada se nos decía de los bajos intrigantes, de los ambiciosos sin pudor y sin principios, que pululan en las épocas de gran decadencia social para perder de una manera vergonzosa á los partidos y á las naciones que se fían en ellos.

La historia de hoy explica las historias pasadas.

Dios puede castigar de muchas maneras á las generaciones que se apartan de él y prevencian.

A veces lo hace conservando, digámoslo así, cierto respeto á la dignidad humana, suscitando hombres extraordinarios, cuyos hechos, aunque de destrucción, merecen pasar á la historia para escarmiento de las edades futuras, revestidos con la aureola de un heroísmo fatal y de una grandeza aterradora; otras veces entrega á las naciones que quiere castigar en manos de *principes niños*, de hombres medianos por su talento y hasta en su ambición, de los cuales la historia tiene á deshonra el acordarse, apareciendo entonces los sucesos envueltos en el misterio como efectos de causas desconocidas. El primer castigo es semejante al diluvio en que brilla el poder de Dios; el segundo se parece á la confusión de Babel en que la soberbia humana se vió confundida por su propia cordada.

Los hombres que tienen el triste privilegio de servir de instrumento á la justicia divina, en este último caso, son los más funestos. Ellos combaten el bien y á los hombres de buena intención, sin dar lugar á una resistencia digna, porque atacan al desecado y por la espalda. Un reguero de escándalos y de ruinas señala su paso por la tierra, sin que se pueda hallar su origen; porque empieza en la oscuridad, y cambia de dirección á cada instante, desorientando al que con rectitud quisiera prevenir ó remediar el daño. Hacen perder la fé en los principios fundamentales de la ciencia social, envuelven en una nube de confusión á las inteligencias jóvenes y perturbán todas las ideas; porque á todas las defendien y combaten alternativamente con el mismo tesón, con el mismo fastuoso boato de elocuente palabrería y de aparentes razones, y demostrando por todas una fé que no tienen en ninguna. Acostumbran á la juventud que les mira, á considerar el éxito como criterio de moralidad, á tomar á las doctrinas más santas, por medio de especulación y de encumbramiento; porque ocultan cuidadosamente los chascos que reciben y los remordimientos interiores con que la Providencia les castiga, sólo dejan ver el buen resultado de las felonías y apostasías felices. Echan sobre las clases á que pertenecen un borron de infamia que alcanza á todos sus individuos; porque la multitud juzga á muchos que callan por los pocos que gritan.

Política, ciencia, moral, religión, todas las instituciones sufren daño en cuanto estos hombres las tocan con su aliento, pues á todas las manosean con igual desenfado, á todas las profanan, tanto cuando las exaltan como cuando las deprimen, según su conveniencia particular del momento.

¡Desgraciada la sociedad en que abundan



semejantes hombres! Solo un milagro del Altísimo podrá salvarla del cataclismo que ellos indefectiblemente y sin ruido le preparan.

Hé aquí lo que más nos adige y causa miedo al dar una mirada al estado general de la época presente y al examinar los elementos que la componen.

¿En dónde están los caracteres íntegros? ¿En dónde los hombres consecuentes que, si mudan de partido ó de doctrina, lo hacen en virtud de una convicción fundada, cuyas razones pueden manifestar al público? ¿En dónde los que ajustan su conducta práctica á los principios que proclaman? Entre los partidos dominantes, no los encontraremos en ninguna parte.

Algunos de los que dirigen á esos partidos han defendido todas las causas; muchos, si no todos, han servido á varias. ¿Cómo se han convencido de la malicia de las pasadas y de la bondad, de la que ahora sirven? No lo sabemos. No se han encontrado nuevos fundamentos al derecho, no se han formulado nuevas teorías, no ha venido ningún sabio á poner de manifiesto sofismas antes ocultos, ó á descubrir horizontes nuevos. Cuanto hoy se sabe, sabíase algunos años atrás; todo lo que hoy se dice, se decía cuando ellos lo contradecían.

Sin embargo, ayer proclamaban la república en los clubs, y hoy proclamaban voluntariamente la monarquía á la luz del día; ayer juraban fidelidad á doña Isabel, al duque de Montpensier.... hoy adulan á D. Amadeo; anteayer eran buenas para ellos la Constitución del 37, la del 45 con apéndices y sin apéndices, encendían cirios en San Pascual, asistían á las procesiones, hacían un simulacro de quemar libros protestantes en Andalucía; ayer fueron por ellos considerados indispensables y ardientemente defendidos los derechos individuales, expulsados los religiosos, atropelladas las monjas, encausados los Obispos, insultado el Papa, acariciados los herejes, proclamada la libertad del error y del mal; hoy ya es otra cosa.

¿Proceden de buena fe en estas interminables evoluciones? Tienen demasiado talento para poder creerlo. ¿Muévenlos motivos honestos? En tal caso los manifestarían, confesando francamente su error pasado, y se retirarían de la dirección de la cosa pública, porque no debe dirigirla á los demás quien tantas veces y en cosas tan claras y trascendentales se equivoca.

Pero, sea veleidad del entendimiento ó corrupción del corazón la causa que les impulsa á tentar diariamente nuevas fortunas, es lo cierto que el público murmura, no de su tontería, sino de su ambición, suponiendo que sólo por esta, sólo por el afán de ser los primeros en cada situación nueva, abandonan al sol que se pone y se postran ante el que aparece en el Oriente.

Y con esto la fe se pierde, la ambición se extiende á modo de epidemia, el respeto á las doctrinas disminuye, todo entusiasmo se enfrija, olvidándose sentimientos cristianos, la nobleza y la humildad huyen, el temor á los juicios de Dios desaparece, levántanse altares al dios Éxito, las miradas de la juventud se fijan ansiosas en las cosas materiales, todo afecto se desmoraliza y toda idea se oscurece.

Los tiranos no hacen esto: matan los cuerpos, pero glorifican las almas con el esplendor del martirio; acaso en donde su caballo pone el pie no vuelve á nacer la yerba; pero no saben impedir que en los corazones broten afectos generosos engendrados de acciones heroicas.

Por esto llamamos á aquella raza, raza de hombres funestos por excelencia.

Solamente pueden ser más funestos que ellos los que por vil egoísmo y llevados de bajos sentimientos, los ensalzan y toleran.

#### LA COALICION NACIONAL.

Hace muchos días, desde que los radicales perdieron las esperanzas de que se les entregara el poder para hacer las elecciones encomendadas hoy á los conservadores, se está trabajando para lograr una coalición de republicanos, radicales, moderados y carlistas con objeto de derribar la situación.

Esta coalición sería verdaderamente nacional, entrando en ella todos los cuatro partidos; pues no quedarían excluidos más que los ministeriales, que á la verdad son insignificantes en el país.

Antes de la última crisis la idea estaba casi madura, pues no faltaba para darla á conocer públicamente más que vencer ciertos escrúpulos de algunos radicales que creían que el compromiso les llevara demasiado lejos. Pero se quedó todo en suspenso con la última crisis ministerial. No era extraño: los radicales creyéndose dueños de la situación en ciertos momentos, y ser llamados á formar el gabinete, sin necesidad de auxilio extraño.

Desechados hoy, y viendo el espíritu que domina en el palacio de Oriente, espíritu resueltamente conservador y hostil á todo lo que no sea unión liberal y conservadora revolucionaria, conforme en esto con las instrucciones que llegan de Víctor Manuel y su Gobierno, la idea de la coalición ha resucitado más pujante y enérgica que nunca.

En el fondo, cuasi todos aceptan la coalición considerándola como un hecho, no sólo posible y fácil, sino inevitable, traído por la fuerza de los acontecimientos. En la forma, parece que hay alguna variedad de opiniones; unos quieren la coalición sólo para luchar en las elecciones; otros también para después; y hay, por último, quien propone la coalición para el retraimiento.

De todas maneras, adopte una u otra forma, llévase hasta tal ó cual determinado punto el compromiso, el hecho no puede ser más grave, y para que tenga grande importancia, es suficiente admitir el principio de coalición.

La cuádruple coalición para luchar hoy en el terreno llamado legal, es el compromiso tácito ó explícito para luchar mañana en el terreno de la fuerza; es el alzamiento armado contra la dinastía y la forma actual de gobierno.

Pero no hay que olvidar una cosa: uno de los partidos que entran en la coalición, el que ya la proclamó anoche, es dinástico; más que dinástico, es el único que por algún tiempo puede salvar la dinastía de Saboya. Está en la coalición en tanto que no es llamado al Gobierno, y puede romperla en el momento

en que D. Amadeo encargue á Ruiz Zorrilla la formación de un Gabinete.

Para los tres partidos restantes, la coalición es un arma de destrucción; para los radicales puede ser y es probable que sea la escuela del poder.

Una vez proclamada la coalición por todos los cuatro partidos, como ya lo fué anoche por los radicales, D. Amadeo de Saboya no tiene más remedio que abdicar, ó provocar una crisis ministerial, un cambio de situación, pronto, muy pronto, encomendando á Ruiz Zorrilla las elecciones para las próximas Cortes.

Encargado de ellas el jefe de pelea, el resultado probable sería el siguiente:

Vendría una gran mayoría de progresistas y cimbrados muy dinástica por el pronto; vendría una fuerte oposición republicana, y una insignificante minoría de carlistas y moderados, porque para ellos resucitarían las partidas de la porra con todas sus hijuelas.

Si ni aun esto hiciera D. Amadeo, si á sus consejeros responsables les faltase hasta el instinto de propia conservación, á ellos que se titulan conservadores, todavía los radicales tenían la esperanza de sacar mayoría en el Congreso al abrigo de la coalición y de ser Gobierno con el hijo de Víctor Manuel; aunque es probable, casi seguro que tendrían que disolver las Cortes.

Por manera que quien va ganando, quien lleva la mejor parte en el juego de la coalición son los radicales.

Y después de los radicales, los republicanos.

Para estos, la ganancia está por de pronto en que de la coalición se vaya inmediatamente á la revolución que les daría el Gobierno, y está luego en la gran minoría que de todos modos, ó con la coalición, ó con Ruiz Zorrilla en la presidencia del Consejo, han de traer á las Cortes.

¿Qué vamos á sacar carlistas y moderados de la coalición?

Esto lo veremos otro día.

En mal hora se lamenta *El Argos* de las noticias alarmantes que se fraguan por ciertos hombres enemigos de lo existente, con el objeto de tener excitados los ánimos, porque el Gobierno es el primero que con sus medidas políticas y militares está demostrando la suma gravedad de las circunstancias. Reina actividad febril en los ministerios de la Gobernación y de la Guerra, y la *Gaceta* no deja pasar día sin darnos pruebas evidentes que no son las oposiciones las que temen, sino el Gobierno, que así se previene á contingencias posibles.

Por decretos que hoy publica el periódico oficial, se admiten las dimisiones presentadas por D. Pedro Massia, D. Antonio María de Ron y D. Ambrosio Villava de los gobiernos de Oviedo, Ciudad-Real y Segovia, y se nombra para sustituirlos respectivamente á don Cástor Ibañez de Aldecoa, D. Francisco Sarmiento y D. José Regidor. Al gobierno de Avila, vacante por traslación del Sr. Regidor, va el gobernador de León, D. José Rodríguez Alvarez, y á Leon D. Francisco Cantillo.

Pero el ministro que sobresale en actividad es, á no dudarlo, el de la Guerra. A la serie de nombramientos que ya conocen nuestros lectores, es preciso agregar los que hoy publica la *Gaceta*, que no son pocos. El mariscal de campo D. José de Santa Pau y Bayona, segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva, va de capitán general á Aragón, sustituyéndole en Madrid el duque de Gor. El gobernador militar de Teruel, brigadier D. Ramon Franch y Fuentes, pasa á Lérida, y el de Lérida, brigadier D. Juan Corbalar y Gonzalez, á Teruel.

El comandante general de Ceuta, D. Enrique Serrano y Dolz, es nombrado jefe de la tercera brigada de la segunda división de ejército de Castilla la Nueva, y le sustituye en Ceuta el ayudante de D. Amadeo D. Carlos Saenz Delcourt, y por último, se dispone que el jefe de la tercera brigada de la segunda división de infantería del ejército de este distrito, D. Fernando de Cánuas y Nava, se encargue del mando de la brigada de artillería del propio ejército, vacante por pase á otro destino del que lo desempeñaba.

A estas noticias oficiales podemos añadir otras que si no lo son, circulan al menos muy autorizadas. Háblase ante todo de la formación de un campamento militar en las inmediaciones de Madrid á las órdenes de Caballero de Rodas. Rara vez se ha tenido fundadamente que pudiese alterarse el orden, que no se haya hablado de la formación de este campamento militar. Por eso, prescindiendo, de los grados de probabilidad de estos rumores, precisos es darlos grande importancia como síntoma. Revelan, en efecto, el convencimiento general de que el estado á que han traído la cosa pública los revolucionarios, no tiene otra solución que la fuerza. La *Epoca* cree que por mucha afición que tenga Caballero de Rodas á mandar soldados, no aceptará el honor que se trata de dispensarle. Más difícil nos parece á nosotros que se le dispense, no por otra cosa sino por las aficiones alfonasinas que le atribuyen al ex-capitán general de Cuba.

Verdad es que, según *La Epoca*, se designan para cargos militares de importancia á distinguidos generales que *anatematizan* la revolución, lo cual es algo más que encomendarle á Caballero de Rodas, revolucionario al fin, el mando del campamento proyectado. Si tal sucediese, razón sobradísima tendrían los radicales para poner el grito en el cielo y aun dar la voz de alarma, porque conducta semejante equivaldría á entregar la revolución atada de pies y manos á sus adversarios.

De más está decir que hablandose de trastornos y asuntos militares, no ha de ser olvidada la disciplina.

Al recibir el ministro de la Guerra á la oficialidad de los cuerpos de la guarnición, anunció su deseo de organizar el ejército de modo que *siempre sea obediente á los poderes constituidos*. Empresa poco menos que imposible para el actual ministro de la Guerra, en cuya hoja de servicios constará su desobediencia cuando se sublevó en Ceuta y se batió al otro lado del Puente de Alcolea.

Esto no obstante, dícese que habiéndose preguntado al ministro de la Guerra si contaba con generales de su confianza, contestó que contaba con todos los que aparecen en la

*Guía de forasteros*, pues no dudaba de su honor, subordinación y patriotismo para sostener el orden social amenazado y la disciplina militar. Mejor que el general, pudo decir esto Isabel II en otoño de 1868, y sin embargo, recuerde el ministro de la Guerra lo que sucedió entonces á la augusta hija de Fernando VII.

«Cuanto haga el Gobierno para asegurar la disciplina y la buena organización del ejército, estamos seguros de que será recibido con satisfacción por todas las personas que sean real y verdaderamente conservadoras.»

Tan rebajada está la política, que así se explica un periódico, órgano de una bandera que todo lo debe á pronunciamientos y rebeliones.

Figúrense nuestros lectores si España puede dormir tranquila, teniendo por defensores de su tranquilidad á los mismos que tantas veces la han turbado. Al menos, mientras manden, esperamos que no se revelen ni siquiera prediquen al ejército la indisciplina, á que tantas veces le han arrastrado.

Como decimos en otro lugar, anoche quedó proclama en la Tertulia de los radicales la coalición electoral, hecho cuya gravedad no es posible desconocer y que el partido radical trata de justificar, comprendiendo que necesita justificarle.

No negamos la probabilidad de que en pos de la coalición venga inmediatamente la revolución y ocurran sucesos que cambien el actual estado de España; pero, hoy por hoy, consideramos que la amenaza de coalición lanzada por los radicales, es una última tentativa para subir pacíficamente al poder. En el Quirinal y en el palacio de Oriente ha de producir muy mal efecto la alianza del partido radical con los partidos antidinásticos, y no será imposible que, teniendo las consecuencias de este hecho, D. Amadeo se decida más ó menos pronto á llamar á sus consejeros á los radicales.

Estos lo esperan para después de las elecciones. Quizá les saiga mal la cuenta, y los sucesos se precipiten de manera que tampoco ellos ganen. Hé aquí ahora cómo el órgano del Sr. Ruiz Zorrilla justifica y explica la coalición en nombre de su partido:

«Reunidos anoche en el salón de la Tertulia el comité de nuestro partido y los diputados, tanto ex-constituyentes como de las últimas Cortes que siguen nuestra bandera, la junta directiva manifestó la conducta seguida por este Gabinete y por el anterior que, fingiendo falsamente pertenecer al partido progresista y aliándose con los hombres de la unión liberal, falsificando perfiadamente la existencia de un partido conservador de imposible creación para los hombres que antes de la revolución gobernaban sin criterio fijo y sin conducta invariable; fantaseando una fricción que no tenía más lazos de cohesión, más puntos de engranaje que los de la ambición más desatada; amparándose arbitrariamente de la ilegalidad para falsear el resultado del sufragio; barriendo la Constitución, desquiciando la dinastía, empobreciendo y empujando al país, procurando arrojar á los radicales, únicos y leales defensores de las conquistas revolucionarias, del lugar que dignamente ocupan en el campo de la legalidad; contrayendo todo género de alianzas, hasta las más nocivas para la legalidad y las instituciones actuales, habían pretendido explotarlo todo en particular beneficio y mirando todo con su corrosiva acción.

Dedujo de estos hechos la Junta, que se hallaba en el deber penoso, pero ineludible, de proponer á los allí reunidos la coalición electoral.

Convencidos los circunstanciales, tanto por experiencia propia, cuanto por los argumentos aducidos por la Junta, llegóse á acordar lo que esta proponía, declarando que daban su asentimiento, con profundo pesar, con honda pena, y obligados únicamente por la gravedad de las circunstancias y por el deber que tenían de acudir á la lucha en defensa de todo lo que el Gobierno se proponía vulnerar.

Este fué el acuerdo; fijemos respecto de él dos puntos importantes.

¿Qué pretende afirmar nuestro partido con la coalición?

La ordenación en que el Gobierno se encuentra ante los votos del país.

¿Qué pretende negar nuestro partido con la coalición?

Nada absolutamente; el partido radical sostiene su bandera, en cuyo lienzo se ostenta la Constitución de 1839, íntegra, completamente íntegra.

Lamentamos que las insensatas obcecaciones del poder no lleven á ese punto; pero el partido ha jurado colocarse siempre á la altura de las circunstancias, y lo cumplirá.

La responsabilidad de todo cuanto sobrevenga será de los que, negando la evidencia, han podido abrigar por un momento la idea absurda de que es posible exponer á un país honrado á todas las contingencias de una revolución, para continuar la misma conducta inmoral que hizo aquella revolución imprescindible.

De lo que será la responsabilidad; nosotros se la exigiremos con energía; la historia se la demandará también sin compasión.

*El Imparcial* examina la determinación del partido con el mismo criterio que *La Tertulia*, sin desconocer la gravedad del acuerdo tomado y afirmando que ha sido necesario, en vista de la conducta del Gobierno y del constante falseamiento del sistema constitucional. Los radicales declaran que están en peligro «la libertad y las instituciones» y van por la coalición á salvar lo que puedan; la libertad solamente, si no es posible salvar la dinastía.

No lo decimos nosotros; lo declararon anoche los jefes del partido, como puede verse en esta parte que tomamos del relato que *El Imparcial* hace de la sesión de la Tertulia:

«En presencia de estos gravísimos peligros, el partido radical, representado anoche por ciento treinta y ocho ex-senadores, ex-diputados y comisionados de la mayor parte de las provincias de España, se reunió anoche en la Tertulia progresista-democrática, y abierta la sesión á las nueve y media, el presidente y jefe del partido, Sr. Ruiz Zorrilla, con voz solemne y acento enérgico, aunque no sin cierta emoción que revelaba la lucha que en su ánimo han sostenido de un lado los recuerdos, de otro los grandes intereses de la patria y de la libertad, dirigió la palabra á la reunión para dar cuenta de las deliberaciones de la Junta directiva.

Dijo que estaba examinando la gravedad de las circunstancias, pesando conienzadamente los sucesos que acababan de pasar ante la vista del país con motivo de la última crisis, y que comprendiendo la necesidad de que el partido se halla de adoptar alguna nueva actitud que correspondiera á los hechos escandalosos ocurridos en las regiones oficiales, la Junta había entrado á ocuparse de los medios que más podían contribuir á salvar los intereses del partido.

La Junta entendió desde luego obrar dentro de la legalidad, porque ni aun faltando á ella los Gobiernos que se vienen sucediendo, el partido radical se apartará un momento de la senda que le traza la Constitución, mientras su práctica sea posible; pero aun así, todos los medios que se ofrecen para acentuar como corresponden la actitud del partido, presentan dificultades é inconvenientes; aunque en menor grado unos que otros. Por último, se decidió unánimemente por someter á la aprobación del comité central la idea de ir á la lucha electoral tal y como el partido lo había declarado honrada y lealmente hace algunos días, pero marchando ahora el partido coaligado con los demás de oposición, sin abatir su bandera, sin abdicar ni transigir ninguno de sus principios, y sólo para el hecho de vencer al Gobierno fruto de la inmoralidad y de la mentira, que se dispone, como ya lo hemos demostrado, á falsear y corromper el sufragio por medio de todo género de ilegalidades y atropellos.

Un murmullo de aprobación acogió las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, y acto continuo el señor Becerra formuló una proposición para que el comité, oído el parecer de la Junta directiva, diera á este un voto de confianza para que resolviera con amplias facultades como creyera más conveniente.

Abierto debate sobre la proposición, hicieron uso de la palabra para breves observaciones los Sres. Moret, Moncaí, Alcalá Zamora (D. Gregorio), Seoane, Labra, Escosura y no recordamos si algún otro, pronunciando el Sr. Martos un elocuentísimo discurso para explicar las razones en que la Junta directiva se había fundado al adoptar la determinación que se estaba discutiendo.

El eminente orador dijo, que la Junta directiva comprendió desde el primer momento que á la conducta seguida con el partido radical durante los últimos sucesos políticos, á las mistificaciones con que se pretende engañar al país y corromper el cuerpo electoral, correspondía que el partido radical modificase, acentuándole la actitud recientemente adoptada, con la lealtad y nobleza de que tantas pruebas tiene dadas. Que se ofrecían dos medios para ello: encerrarse en el retraimiento, como una protesta contra la farsa que representa este Gobierno y la serie de ilegalidades comenzada, ó hacer un llamamiento á todas las fuerzas electorales del país para que presen- tase su concurso, para derribar una situación con tan inmorales procedimientos formada.

El primero fué desechado por ser más funesto, decidiéndose la Junta por el segundo como una triste, pero inevitable necesidad á que nos lleva la práctica viciosa, inmoral y corruptora del sistema representativo, tal y como quiere la Constitución que se practique, tal y como aconsejan la prudencia establecida en los pueblos verdaderamente libres.

El Sr. Ruiz Zorrilla resumió el debate con un notable y elocuentísimo discurso, varias veces interrumpido por los aplausos del auditorio, en el cual expuso el sentido y el alcance que tiene la determinación que iba á adoptar el partido radical. Dijo que este llevaba á la lucha su bandera levantada con ánimo de obtener el triunfo en las urnas, bien por sí solo, bien con el concurso de los demás partidos de oposición.

Que de esta manera se probará una vez más si es que sirve de algo en España el Parlamento, ó si, por el contrario, las manifestaciones legítimas y legales del país han de estar sujetas á caprichosas ambiciones ó á cálculos arbitrarios que han dado hasta ahora como resultado la formación de gobiernos contra las opiniones del país y del Parlamento; y por último, que el partido radical aspiraba á salvarlo todo y quiere defenderlo todo, si las agrupaciones y los hombres que todo lo corrompen y lo desprecian con sus consejos y su conducta, no hacen imposible que prevalezca todo; y si todo no es posible de defenderlo y salvarlo, el partido radical, correspondiendo á los grandes destinos que está llamado á realizar, salvará la libertad y la honra de la patria, que están por encima de todo.

Terminado el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla entre los aplausos de la reunión, uno de los secretarios preguntó si se aprobaba la coalición y el voto de confianza á la Junta directiva para que la lleve á cabo de la manera que crea más conveniente; así se acordó, resolviéndose al propio tiempo publicar una circular á nuestros correligionarios explicando las razones que aconsejan este cambio en la conducta del partido.

Agítase hoy entre los doctores parlamentarios una gravísima cuestión constitucional. Si los hechos á que se han referido estos días los periódicos y en especial *El Eco de España* son ciertos, ¿ante quién ha de hacer la abdicación D. Amadeo de Saboya; ante el ex-regente duque de la Torre, ó ante las Cortes?

En la conferencia que tuvo el augusto príncipe con Sagasta, como presidente del Consejo de ministros, parece que le indicó la especie de devolver al general Serrano el poder que en sus manos había jurado; pero basta una ligera tintura de derecho público constitucional, para comprender que hoy el duque de la Torre, no es más que un capitán general del ejército como otro cualquiera y por consiguiente, que no tiene derecho ninguno á encargarse de la regencia del reino que le encomendaron las Cortes. Estas, por 191 votos eligieron rey al duque de Aosta; ante estas, por consiguiente, debe renunciar don Amadeo.

La dificultad estriba en si le urge ó no la renuncia; pues en caso afirmativo, las Cortes no están reunidas y tendrían que ser convocadas con el carácter de Constituyentes.

En tal caso, creemos que lo más constitucional sería abdicar ante el presidente del Consejo de ministros, Sr. Sagasta.

De todos modos, si el rey revolucionario se empeña en renunciar, si así lo considera patriótico y necesario para el bien del país, en que ha vivido poco más de un año, lo que es por falta de personas que reciban la abdicación, no debe dejarlo.

Aquí en España nos arreglaríamos después como pudiéramos.

Muchas ocasiones hemos tenido de vindicar á las órdenes religiosas de las calumnias y ultrajes con que la revolución las combate, y más de una vez la misma prensa revolucionaria nos ha dado armas para defenderlas. Los periódicos que aplauden el destierro de las comunidades monásticas, los partidos que se opusieron á que se declarasen derogados los infames decretos que pesan sobre ellas, los mismos que persiguen á la Iglesia y escarnecen la religión, aquí donde pueden ser obstáculo á sus ambiciones, no pueden menos de confesar alguna vez la injusticia con que la revolución procede con los institutos religiosos, reconociendo los inmensos servicios que estos han prestado y prestan á la civilización y á la patria.

Allá, sobre todo, en los remotos mares de Oriente, hay un país que ganado á España por las armas de la cruz, ha sido conservado exclusivamente por las órdenes monásticas. Ya, por desgracia, el espíritu revolucionario ha penetrado en el archipiélago filipino, á

donde según *La Correspondencia* se van á enviar piezas rayadas de artillería. El santo hábito del monje no basta ya á contener las revueltas de aquel pueblo; los revolucionarios de España, haciendo grave daño á la patria, han procurado disminuir, aniquilar la influencia y prestigio de los religiosos, y han abierto de esta manera el camino á las rebeliones, que si hasta hoy han sido fácilmente dominadas, gracias á los frailes, en lo sucesivo no serán acaso dominadas ni por la fuerza.

El *Correo de las Antillas* hace el siguiente relato de los servicios prestados por los frailes en Filipinas, siempre que se ha alterado el orden, y por él deben aprender los revolucionarios á no fiar en los cañones y á respetar á los que saben vencer y dominar, en nombre de Dios, las malas pasiones y los instintos salvajes.

«Al terminar el año de 1808, dice, cuando en España se desenvolvían los trastornos ocasionados por el infante don Carlos IV, el célebre Godoy, llegaron á nuestro archipiélago asiático los comentarios de aquellas cortesanas iniquidades que produjeron una sublevación en Ilocos, dominada al principio por la mayor facilidad por los frailes, que mucho trabajaron personalmente al frente de los pueblos leales; pero no tardó en renovarse más brava, apoderándose los sublevados del Pueblo de Piddig y su visita Santiago, derrotando una partida de 36 soldados y un cañón que montaban. El padre Batac, que fué uno de los que más se distinguieron en esta jornada en favor de España, y que logró por fin reaccionar el espíritu de los fanáticos, reduciéndolos por completo á la sumisión, consignó en un escrito que sobre estos sucesos ha dedicado á la historia, el hecho de haberse atrevido una mujer á interrumpir en el acto mismo de exhortar á la muchedumbre, diciendo: No lo creáis; todo cuanto dice de vanidad y sumisión soberana, son embusterías; cuanto nos dice de Dios y el Evangelio no es más que para engañarnos y que nos desuelen los españoles.

Comenzaba el año de 1811, y otra insurrección se descubrió en el mismo territorio (que tenía por pretexto mudar de religión, alzando un nuevo Dios, llamado según ellos, Lungao, y por objeto exterminar á los españoles), en cuya conjuración entraban los igorotes y razas salvajes de Cagayan. Esta vez, como la anterior, la conspiración fué descubierta por los frailes y avisadas con tiempo las autoridades.

A mediados de 1814, publicó el general la Constitución de Cádiz, y los indios, entusiasmados con la igualdad que establecía, comenzaron á levantarse, so pretexto de resistencia al pago del tributo y demás exiguas contribuciones que se les imponían. A los padres de Piddig, Dingras y Vintar, y principalmente al de Serrat, se debió el aborto y pacificación de esta nueva y peligrosa tentativa.

En 1820 ocurrió una catástrofe desastrosa, que con pretexto de la invasión del cólera morbo, fué origen de muchos asesinatos cometidos en chinos y extranjeros residentes en Manila. El odio contra los franceses había traspasado los mares, y allí hizo sus víctimas. La historia de esos tristes sucesos culpa, y no sin sobrada razón, al entonces capitán general interino, Folguera, cuya debilidad y falta de precaución dieron margen á los sucesos apuntados.

En la época del 20 al 23 estalló en Manila otra vasta conspiración dirigida por algunos militares indígenas del regimiento del Rey, á cuya cabeza figuraba un capitán indígena también, llamado Novales. Los padres misioneros concurrieron, como siempre, con su poderosa influencia; y si bien los sucesos fueron dominados á la postre por la fuerza, en el orden moral aquellos pacificadores de siempre no llevaron la peor parte.

En 1838 hubo otra conspiración, llamada de los Palmeros, tramada y excitada por dos oficiales del ejército, hermanos, siendo motivo las famosas interpretaciones que los indios hacían del pacto fundamental de Cádiz á que ya nos hemos referido.

Y, por último, de todas las luchas políticas que en la Península se ventilaban, cuyo eco resonó en el Archipiélago, vino á resultar la sangrienta insurrección de Tayabas en tiempo del general Oraá.

Observa *La Epoca* que no hay nada como las disputas de familia para entorpecer al público de ciertas interioridades. Ahora se ha sabido que los dos millones destinados para los gastos de la comision que pasó á Italia á buscar á D. Amadeo se tomaron de la partida consignada al ministerio de la Gobernación para gastos de policía.

Esto se llama distraer fondos de su objeto, cosa que no es nueva, pero que puede tener malas consecuencias.

*La Epoca* dice que con ese sistema no es de extrañar el creciente desarrollo que ha tomado en España la criminalidad desde la revolución de Setiembre; y nosotros añadimos que si por traer con ostentación italianos á nuestra patria han aumentado los crímenes, nos hemos lucido.

Los murmuradores, dice un periódico, cuentan que en los salones de la Tertulia progresista no se ve ya más retrato que el del general Prim.

¿Con gorro frigio?

Habiendo dicho *El Argos* que iba á proponerse al Gobierno el arriendo en subasta de la renta de tabacos bajo el tipo de 700 millones para el Tesoro, añade *El Imparcial* que la cosa no es de hoy, y que la mueve un patriota muy próximo «de una de las influencias más poderosas, si no la más poderosa de estos tiempos».

Aconsejamos al Gobierno italiano que se entere del lenguaje de los periódicos de oposición en los últimos tiempos de Isabel II, porque tiene mucha analogía con el que hoy usan los órganos del partido que trajeron á España á D. Amadeo. El estudio puede ser provechoso al Gobierno de Víctor Manuel.

Según *La Prensa*, anoche se decía que hoy se presentará al señor ministro de la Gobernación una comisión de la Tertulia de las Carretas, presidida por el Sr. Rivero, ignorándose el objeto. El diario sagastino añade: ¡Ay qué miedo!

No habrá miedo; pero no le ha de gustar mucho al Sr. Sagasta, siquiera por lo que puedan decir y hacer los voluntarios, recibir la excomunión de los progresistas que será probablemente lo que irán á llevarle los comisionados de la Tertulia.



próximos trastornos, aunque indeterminados y vagos, son cada vez más insistentes y expresan el temor que se va apoderando de los ánimos. En vano los ministeriales tratan de calmar la pública inquietud: sus mismas palabras, sus contradicciones consideraciones denotan que ellos también están inquietos y turbados.

**El Argos**, por ejemplo, dice hoy:

«Entre los diferentes medios de oposición que se emplean contra el ministerio, es uno el de tener excitados constantemente los ánimos de ciertas personas, de suyo levantisas ó crédulas, con noticias alarmantes que se fraguan por ciertos hombres enemigos de lo existente.

Oremos que, tanto en Madrid como en provincias, deben acogerse con prevención los rumores que, ya de palabra, ya por medio de cartas ó telegramas, lleguen al conocimiento público.»

**Y La Prensa**, combatiendo al partido radical, escribe este sombrío párrafo:

«Quiza esta serie de desaciertos, que han comenzado los radicales, nos conduzca á serias dificultades y á graves conflictos; quizá la excitación que en las masas están produciendo los enemigos del Gobierno con sus perturbadoras declaraciones, pueda dar lugar un día á deplorables trastornos; pero si esto sucede, la responsabilidad, toda la responsabilidad de los acontecimientos que puedan sobrevenir, será de los hombres que han sacrificado todo á su ambición y á su despecho.»

Más elocuentes que este lenguaje son todavía los preparativos militares que, como decimos en otra parte, hace el Gobierno.

**El Imparcial** se entretiene en publicar y comentar algunos párrafos del manifiesto del 12 de Octubre, comparados con otros de la última circular del Sr. Sagasta.

Prescindiendo nosotros de los comentarios, vamos á limitarnos á copiar los párrafos de ambos documentos. Son los siguientes:

«El partido progresista-democrático se cree ya en el caso de proceder al gobierno y fuera del gobierno independiente de los demás, si bien conservando con ellos las buenas relaciones que convienen á adversarios de buena fe que han de alternar en el poder pacíficamente y que encaminan siempre sus aspiraciones á la realización del bien del país, aunque con criterio y rumbo distintos.

«Progresistas hemos sido desde que á la vida pública nacimos; progresistas-democráticos nos llamamos desde que se promulgó la Constitución de 1809, y respetamos no solo á la patria, sino á la nación, que con honra de todos recibimos y que ya de muy antiguo usamos, sino á demostrar además con los hechos, que comprendemos y de buena fe aceptamos el espíritu de nuestro Código.»

«Seamos, en fin, nada más, pero nada menos, que progresistas, y caminemos adelante sin vacilación, aunque sin imprudencia.»

(Manifesto sagastino del 12 de Octubre de 1871.)

**El Imparcial** completa este conjunto de contradicciones con sendos textos del acta de los jefes de la milicia y de la consabida circular sagastina.

No se dan mal arte los revolucionarios para despedazarse mutuamente.

Los periódicos republicanos no disimulan su gozo por el acuerdo de los radicales favorable á la coalición nacional.

«Cada día que pasa es una fecha histórica, exclama **La Igualdad**.

Los acontecimientos se suceden con vertiginosa rapidez.

La coalición nacional es un hecho.

Hemos entrado de lleno en la última crisis final; en el principio del fin.

(Repúblicas! A PREPARARSE.)

**La Discusión** publica la noticia en letras como puños, y termina diciendo:

«Nosotros, que hemos sostenido la conveniencia de retraernos en las próximas elecciones; cuando vemos que es aceptada por los radicales una coalición general de los hombres honrados de todos los partidos, nos creemos en el deber de secundar esta idea aceptando la coalición para marchar todos unidos á las urnas al grito de: ¡VIVA ESPAÑA!

Antojásenos que no han de faltar radicales á quienes moleste el regocijo de los republicanos.

El mismo periódico termina un artículo que lleva el suave título de *¡Fuera canalla!* con estas líneas:

«Más fuerte era Isabel II y la vencimos; más autoridad y prestigio gozaba la monarquía borbónica y la derribamos.

¿Quién resiste al empuje de un pueblo que se lanza á la lucha en defensa de su libertad y de su honra?

Tuvimos un 22 de Junio; pero al 22 de Junio sucedió el 29 de Septiembre.

Tal vez hoy no haya esta correlación de fechas.

Faltará el 22, pero vendrá el 29.

Y si viene el primero, ¡ay de los infames cuando llegue el segundo!

Ya no hay tregua posible; guerra á muerte.

O ellos ó nosotros. O España libre é independiente, ó España sin españoles.

¡Fuera la canalla!

Con razón decíamos días pasados en un suelto de «última hora» que el general Gándara no conseguía dar gusto ni á radicales ni á conservadores.

Con notable insistencia ataca hace tiempo **La Tertulia** al jefe del cuartel de D. Amadeo, y aun hoy mismo presenta á la familia de los Gándaras como una de las dinastías de España, con su lista civil correspondiente, etcétera, etc.

Pero **El Puente de Alcolea**, al oír decir á **La Tertulia** que el ministerio Malcampo rescindió el contrato de tabacos contra el dictamen del Consejo de Estado, por favorecer los

intereses de la familia Gándara, no puede callar, y la emprende contra el diario radical y los Gándaras, en términos increíbles. Después de asegurar que el contrato fué rescindido de acuerdo con el Consejo de Estado, añade:

«Por lo demás, es muy extraño que se hable hoy en son de alarma, cuando no de calamidad, de las inmensas ganancias que de este negocio ha sacado el contratista Sr. Gándara... ¿Pues no saben los radicales que el contrato fué obra, y por cierto ilegalmente monstruosa, del ministro Sr. Moret? ¿No recuerdan aquellas célebres sesiones del Congreso de diputados, en que el Sr. Benjamín de los economistas, y por ende los radicales, lloró y conmovió á los representantes del país, demandándoles perdón humildemente por haber infringido las leyes, favoreciendo escandalosamente los intereses de su entonces como hoy amigo el Sr. Gándara?

¿Pues no saben todos en el país, que los señores Gándaras, así el banquero como el general, hoy ayudante de S. M., son los mas decididos protectores del radicalismo, como ayer lo eran del moderantismo, y siempre, siempre enemigos acérrimos de los progresistas?»

**El Puente** añade que la amistad del señor Moret con Gándara es la palanca con que cuentan los radicales para remover al ministerio; pero que sin duda entra en su plan el afectar hostilidad contra los hermanos Gándara, Salamanca, etc., etc., para estraviar la opinión. Segun el mismo periódico, la amistad de estos señores á los radicales es una deuda de gratitud «á las pingües ganancias que les habían ofrecido con los escandalosos contratos de tabaco, Bancos de París, azúcares, etc., etc., etc.»

Por último, **El Puente** termina con las siguientes líneas:

«El advenimiento del radicalismo ofrece negocios escandalosos por su estúpida gestión financiera, y debilitando la fuerza de lo existente por el enfriamiento ó alejamiento de las clases conservadoras, allana el camino de la reacción política. ¿No es verdad, señores banqueros? ¿Pues viva el radicalismo!

Hé aquí todo el plan de que se habla por tertulias y cafés.

Y basta para que nuestros lectores queden enterados de esta edificante polémica.

**Dice La Correspondencia:**

«El proyecto de nueva organización del ejército, y del cual tienen ya noticias nuestros lectores, ha quedado hoy en la mesa del señor ministro de la Guerra para su revisión y estudio de cuanto en él se consigna.

Este proyecto, después de la economía de 357,472 pesetas que arroja, ofrece otras grandes ventajas á las clases militares, y por ello no dudamos que muy en breve será un hecho la realización de tan acertada medida.»

Esto es pintar como queror; seguros estamos de que en el fondo de este proyecto no hay más que el deseo de producir algunas vacantes para los amigos y paniaguados.

En las provincias industriales de España se están preparando los trabajos para concurrir con sus productos á la exposición peninsular de Oporto, que tendrá lugar el 1.º de Agosto próximo.

Habiendo preguntado algunos periódicos lo que haya de cierto en el contrato de tabacos, asegura **La Correspondencia** que según informes, los Sres. Cohen y Olavarría continúan suministrando al Estado el tabaco contratado en virtud de lo resuelto por el consejo de ministros, de acuerdo en un todo con el dictamen emitido por el consejo de Estado en pleno.

La asamblea republicana, en sus próximas reuniones, seguirá como en su reunión anterior un procedimiento parecido al de las Cámaras legislativas. Se elegirá un presidente interino, una comisión de actas que examine los poderes de los representantes de los estados, y después se elegirá la mesa definitiva y se procederá á la deliberación y votación de los asuntos que se sometan á dicha asamblea.

Se asegura que presidirá esta desde sus primeras sesiones el Sr. Pi y Margall.

El proyecto de organización de un consejo de agricultura, que había redactado el Sr. Górriz, según hemos anunciado oportunamente, ha quedado firmado y se publicará un día de estos. Entre los nombrados para este consejo se cuentan los marqueses de Perales y del Duero.

Cada provincia envía tres representantes para la asamblea federal que se reúne el 25.

El general Contreras ha sido elegido representante por la provincia de Lugo.

Hasta ahora este general no había aparecido como republicano.

Ayer se recibió el siguiente telegrama de Cuba:

«HABANA, 22.—Los pasajeros de la fragata *Númancia* han llegado sin novedad y saludan á sus familias y amigos de la Península.—Herrera.»

**Dice un periódico** que antayer tarde á las cinco y media estuvo el general Ochoa en casa del Sr. Sagasta, con quien celebró una larga conferencia.

¿Querrá volver á Cuba?

A consecuencia de ser apedreados frecuentemente los trenes cuando pasan por la provincia de Valencia, el gobernador civil ha enviado una circular á los alcaldes para evitar este abuso.

En Valencia se va á hacer una estadística de los artesanos que saben leer y escribir y de los que carecen de esta primera enseñanza.

Antayer tuvo lugar el acto de conciliación intentado por **La Epoca** contra **La Tertulia**, terminando, felizmente, por avenencia.

Más vale así.

Antayer salió del puerto de Cádiz el vapor-correo extraordinario *Isla de Cuba* con rumbo á Gibara, conduciendo mil hombres con destino al ejército de Cuba.

El ministro de Portugal Sr. Mendez Leal saludó un día de estos para Lisboa, con objeto de despedir al emperador del Brasil cuando se embarque para regresar á su país.

Anuncia **La Política**, que no tiene fundamento la noticia de haberse formado una nueva especie de tribunal de alzada, compuesto de fronterizos y sagastinos, encargado de dirimir las contiendas que entre ambos grupos se susciten durante el período electoral y á fin de evitar que en dicho

tiempo se provoque una nueva crisis. Esas funciones conciliadoras venia ya desempeñándolas el comité central.

Habiendo pedido **El Imparcial** al Sr. Camacho que se entregase á los suscriptores del empréstito en Barcelona los títulos definitivos de la Deuda exterior en equivalencia de los resguardos provisionales, dice **La Correspondencia**, que hace ya días que se remitieron á la capital de Cataluña los títulos, y es de suponer que estén ya entregados á los suscriptores.

Ayer tarde han conferenciado con el Sr. Sagasta los comisionados que habían venido de Cáceres para tratar de asuntos electorales.

Preliudio de palos.

No es más que una la plaza que se ha de proveer por oposición en el Consejo de Estado, y segun noticias fidedignas, aún no está determinada el día en que aquella tendrá lugar; lo que si podemos asegurar es que ya ha terminado el plazo para las solicitudes.

Segun escriben de una provincia, á pesar de hallarnos en pleno período electoral, el jefe económico ha esparcido por todos los pueblos una derrama de comisionados de apremio que cometen todo género de extorsiones. Un infeliz labrador que se había negado á pagar la contribución, tuvo que prestar una fianza de 4.500 pesetas para librarse de la prisión que se le había impuesto. Basta la enunciación de este solo hecho para juzgar el procedimiento que allí se emplea con los contribuyentes.

El general Milans del Bosch salió anoche para Ciudad-Rodrigo y Ocaña, á fin de revisar los escuadrones allí acantonados.

¿No hay confianza en la gente?

El comercio de la ciudad de Tortosa ha elevado una sentida y enérgica exposición al ministro de Fomento por motivo de la exacción y trabas impuestas por aquellas autoridades de marina á los buques que navegan por el río Ebro, hollando lo dispuesto en los artículos de la ley que cita sobre navegación fluvial.

Hoy á las ocho de la noche se reúne la comisión de la Economía Matritense que ha de informar en la cuestión de las exposiciones de Portugal, para oír á los Sres. Bañares y Diaz y Perez, á fin de impulsar por todos los medios posibles la representación de España en el Palacio de Cristal de Oporto.

**El Diario Español** cree improcedente la visita que hizo á D. Amadeo el señor marqués de Sardoal, mezclándose en una cuestión política, agena al carácter de un alcalde municipal.

Muy escrupuloso se ha vuelto **El Diario Español**.

Los periódicos ministeriales desmienten los cambios en el personal de Hacienda.

El Sr. Moreu, gobernador de Córdoba, ha llegado á Madrid.

¿Queda algun gobernador que no halla venido á conferenciar con el ministro?

El Sr. Rivero, que se presentará candidato por Ceja, parece que tendrá en contra al Sr. Leaniz, que luchará como ministerial.

Segun escriben del Peñon de la Gomera, el derrumbamiento de una parte de la muralla, que, como digimos, había dejado en ruinas tres casas, y un almacén, inutilizando además el baradero y la marina, amenaza hacerse extensivo al resto de la fortificación, y en general á toda la plaza, si en el momento no se acude á precaver tan inminente peligro.

**Dice un periódico de Sevilla:**

«En esta capital se están verificando unas elecciones de diputados provinciales por tres distritos de la capital, las más tranquilas, placidas y sossegadas que cuba concebir. Todo el mundo se retrae menos la familia ministerial.»

¿Si todas fueran así!

**Dice La Prensa:**

«No es cierta, como no lo es ninguna de las que ayer **La Parcial**, la noticia de la dimisión del general Gándara; ni siquiera piensa en semejante cosa, ni hay por qué pensar en ello, ¿estamos?

**La Lealtad del Maestrazgo** dice que el recaudador de contribuciones de Castellón se niega á cobrar la contribución sin apremios y á dar recibos de estos. También asegura que las paletas de apremio no se hallan autorizadas con firma alguna.

**La Independencia** de Barcelona ha sufrido el micrófono otra nueva denuncia fiscal, que es la cuarta en lo que va de mes.

¿El jurado?

Escriben de Bilbao que es deplorable el estado en que se encuentra la barra de aquel puerto, que está ocasionando grandes perjuicios á los armadores y comerciantes, por haber gran número de vapores y buques de vela encerrados sin esperanza de poder salir mientras no varíe el estado de la barra. **El Escalador** excita á quien correspondiera á que mejore la barra y la ria, pues de seguir así habría que lamentar muchos siniestros y el consiguiente descrédito de aquel puerto de mar.

Los emperadores del Brasil, que llegaron á Granada el lunes, visitaron la catedral, Generalife, la casa de los Tiros y otros edificios notables, acompañados por el Sr. Contreras, administrador de la Alhambra y del palacio árabe.

Nos escriben de Villanueva de Caudete, cabeza de un distrito electoral para diputado provincial en Toledo, que estando convocados los colegios para el 25 del actual, se ha mandado el 21 una comisión de apremio contra más de veinte electores de aquella villa.

Apúntese en la cartera de arbitrariedades.

**La Independencia** de Barcelona escribe que en las montañas del Moncenso se ha presentado una partida de malhechores que ha saqueado por completo una casa de campo. Refiriendo las partidas que han apan cido en siete puntos distintos, concluye el diciendo que la provincia de Barcelona está literalmente infestada de bandidos.

Un periódico de Huesca dice que el jefe de policía de aquella capital fué reducido á prisión á consecuencia de lo sucedido en la ermita de Nuestra Señora de Salas.

El micrófono por la tarde salieron de Málaga para Melilla el vapor de guerra *San Antonio*, con-

duciendo fuerzas del regimiento de Mallorca, y el vapor *Alerta*, con un jefe, seis oficiales y 125 soldados del mismo regimiento.

**Dice El Imparcial:**

«Varios comandantes de voluntarios se presentaron anteayer al señor marqués de Sardoal, para manifestarle que si eran ciertos los rumores que atribuían al Sr. Sagasta el propósito de desmentir algun concepto de los contenidos en el acta que hemos publicado, ellos están dispuestos á sostener aquella verdad bajo todas las formas y por todos los medios posibles.»

El gobernador militar de Lrida ha debido salir ayer de la capital con objeto de girar una visita á los distritos de Tremp y Sort.

¿Visitas en vísperas de elecciones?

Malé, malé, malé.

Los republicanos templados de Valencia han formado un nuevo comité provincial.

Varios jóvenes catalanes tratan de formar en Barcelona una sociedad literaria con el exclusivo objeto de hacer un diccionario catalán. Algunos poetas valencianos y mallorquines se han ofrecido á contribuir á esta obra.

Aplaudimos la idea.

El Sr. D. Eugenio Ochoa se halla gravemente enfermo.

El capitán general de Cuba, conde de Balmaseda, consultó ayer por telegrafo si admitiría á los buques mercantes peruanos que se presenten en puertos de la isla, y el Gobierno le contestó afirmativamente, pues aunque no se había recibido parte de la ratificación del tratado de paz, es de creer que esté ya firmado, y que el Gobierno del Perú imitará la conducta del nuestro.

Se ha concedido indulto de la última pena á dos individuos de la isla de Cuba.

Dice un periódico radical que el ayuntamiento de Viro ha dejado cesante de una plumada el día 15 del corriente á 36 empleados, es decir, á todo el personal del municipio, y esto á pesar de las protestas de los concejales, de los únicos dos concejales que no pertenecen á la situación.

¡Buen desmoche!

El Gobierno ha recibido telegramas y despachos de felicitación y adhesión de varios representantes de España en el extranjero, entre otros de los Sres. Paxot y Olózaga.

¿Excolmulgarán también los radicales al señor Olózaga?

Seria gracioso.

No hemos visto nunca en épocas normales, ó cuando por lo menos está asegurado el orden material, una baja tan sostenida como la que vienen sufriendo nuestros valores en la Bolsa de Madrid.

A 23-05 quedó antayer el 3 por 100.

Van á figurar en el museo arqueológico de Valencia varios objetos antiguos sacados por las dragas del fondo del Puerto.

**La Política** cree que no sea cierta la noticia de la marcha de España del Sr. Dragonetti, y lamenta el que se hable ya de camarillas en Palacio.

Es natural.

Dice que, si el estado del país lo permite, en la próxima primavera hará D. Amadeo una visita á las provincias del Mediodía.

Coincidirá esta visita con la llegada de la escuadra italiana á las aguas de Cádiz?

A instancia de muchos vecinos de Oliva, Gandia y otros pueblos de la provincia de Valencia manifestando deseos de que se les instruya en los medios de plantear asociaciones cooperativas de producción en dichas localidades, una de consumos que las abraza á todas, y un centro de instrucción, una persona importante de la capital se ha encargado de la redacción de estatutos y reglamentos.

Es admirable la armonía que reina entre los conservadores de encargo. Para cada paso, por muy insignificante que sea, necesitan una conferencia. El duque de la Torre se va en la precisión de intervenir á cada instante calmando los ánimos y disipando las desconfianzas. Ya se va cansando el general Serrano de tantas idas y venidas, y bien pueden temer los sagastinos que se cansen por completo.

En Córdoba va á procederse por tercera vez á las elecciones municipales, por haber sido anuladas las segundas. Suponemos que los cordobeses no se divertirán así, y es sensible, pues tendrían entonces largo y barato entretenimiento.

Dice un periódico que al presentar el Sr. Ferrer del Rio las dimisiones de los empleados de la secretaría de Fomento al Sr. Romero Robledo, este le preguntó:

—¿No hay más que esas?

Reconocemos en este rasgo al Sr. Romero Robledo.

Un diario pregunta:

«¿En qué estado se halla la causa del asesinato del infortunado general Prim?»

Parece que varios banqueros de esta capital y el círculo de la Unión Mercantil han contestado á ciertas gestiones cerca de ellos practicadas por agentes ministeriales, que no prestarán su concurso á una situación que no inspira á la banca ni al comercio la menor confianza.

La junta directiva del partido radical celebró anteayer una reunión en casa del Sr. Rivero, reunión que se prolongó hasta después de la una de la madrugada.

Mientras la Asamblea republicana resuelve la actitud que ha de tomar el partido, actitud que se relacionará probablemente con las decisiones de los otros elementos de oposición, **La Discusión** insiste en proclamar el retraimiento como más necesario hoy que antes, puesto que el Sr. Sagasta se ha prestado á acentuar más su significación conservadora. **La Discusión** concluye su artículo con estas amenazadoras frases, que se corresponden con las que ayer fulminaban los radicales:

«Es necesario desengañarse; ya no se conseguirá nada por medio de los votos; se necesita usar de otros recursos más fuertes y eficaces.

«Si acudimos á las urnas desmentiremos el nombre de españoles, que con tanta estimación llevamos. ¿Cuándo los nacidos en esta tierra, ja-

más sujeta al extranjero yugo, servimos de juguete á extrañas influencias, ni sufrimos con resignación que se nos atura al carro de los tiranos?»

«No; no iremos á las urnas. Cuando sea llegado el momento, iremos á otra parte.»

Se dice que va á reunirse la comisión que estudia la cuestión de caducidad del derecho de libre importación de materiales de ferro-carriles, á la sombra de cuya franquicia se da lugar á tantas quejas.

Parece que se declarará caducado este derecho.

Dicese que el domingo, con motivo del baile de Piñata en Montblanch (Tarragona), al que se oponían varios vecinos de determinada opinión política, hubo riñas, navajazos y no poco alboroto en la población.

Si el baile no se hubiera celebrado con profanación de la primera dominica de Cuaremas, no hubieran ocurrido tamaños escándalos.

El Sr. Murugua, nuevamente acreditado como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del rey Amadeo cerca de la Corte de Rusia, presentó al emperador sus credenciales en el mismo día que M. Burg de Middelburgh, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del rey de Holanda.

A juicio de **El Tiempo**, no es el duque de Gor el hombre que debía venir á defender esta situación.

Hemos oído decir que sólo de empleados en el gobierno civil de Madrid se han decretado ayer diez cesantías.

Comienza el prólogo.

El lamentable estado del Tesoro se refleja de una manera desconsoladora en las obras públicas, casi todas abandonadas.

El largo y terrible temporal que ha reinado durante los meses de Enero y Febrero, ha ocasionado inmensos destrozos en la carretera de Aragón, la más sólida sin duda de las construidas en España. Desde Canillejas al puente de Viveros está casi destruida, y el tránsito en carrujes es muy difícil y peligroso.

Mucha parte del firme ha sido arrastrada por las aguas, dejando descarnado el camino, en el que á cada paso se encuentran hervideros y baches de tal profundidad, que las ruedas de los carrujes se quedan atascadas y enclavadas hasta los cubos, y que si no se recompone pronto costará muchos miles su reparación.

Véase si es posible reunir algunos fondos para la recomposición, pues cada día que pase el gasto habrá de ser mayor.

Elogio del sufragio universal hecho por un periódico de Almería:

«El ex-diputado D. Ramon Orozco Segura, representante del distrito de Gergal en las últimas Cortes, se presenta candidato por la misma circunscripción en las próximas elecciones.

Felicitamos á los electores de aquel distrito por los tres días de arroz y bacalao que les esperan.»

¡Oh independencia del cuerpo electoral creado por el método universal!

## SEGUNDA EDICION.

El 18 de Febrero, á medio día, el Papa recibió en audiencia solemne en la Sala Ducal á más de 1,500 personas pertenecientes á las parroquias de *Santa Maria in via lata*, de *Santa Maria in via* y de *San Marcello*. Estaban presentes cinco Cardenales, dos príncipes romanos y otros personajes. Al presentarse Su Santidad, fué recibido con ardientes aclamaciones, y sentado despues en el trono, se dignó oír la lectura de un mensaje que, en nombre de todos, le presentó el príncipe de Campagnano, D. Mario Caigi.

El Papa contestó con una preciosa alocución de que ya nos ha hablado el telegrafo, y que según la publican los periódicos romanos, dice así:

«El pueblo romano no desmiente su carácter, fundado en la fe católica, en el respeto á la autoridad y en su amor á la Santa Sede. Yo me regocijo nuevamente por ello y ruego á Dios que confirme lo que ha obrado desde lo alto; que confirme, si, á todo el pueblo romano en estos sentimientos de fe y de amor para que persevere en ellos hasta el fin, sin mirar los respetos humanos.

«Os diré algunas palabras sobre el Evangelio de este día, y podremos hacer algunas reflexiones adecuadas á las presentes circunstancias. El Dios Salvador, despues de haberse encarnado y haber tomado nuestra naturaleza humana, quiso someterse todavía á las mayores humillaciones, y permitió, él que no podía pecar de ninguna manera, que el tentador comun se acercase á él y lo tentase. Tres fueron las tentaciones por las cuales el diablo, presentándose á Jesús, quiso con impudente maldad, digna de... Pero dejémosle hablar.

«Ante todo, presentó una piedra á Jesús y le dijo: Tú que todo lo puedes y que has hecho tantos milagros, haz que esta piedra se convierta en pan. ¡Ah! Cuántos hay en nuestros días que quieren convertir la piedra en pan; mas para convertir la piedra en pan, cometen mil injusticias. No me refiero á los bandidos, ni á los ladrones que invaden las ciudades y se introducen en las casas, sino á los hombres de posición y á los que se presentan en traje de caballeros en el gobierno de la sociedad, y de los cuales yo no puedo decir sino que se han enriquecido repartiendo los bienes de otro. Todos estos quieren convertir la piedra en pan, pero injustamente.

«Ahora bien; Jesucristo respondió al demonio: «Si, necesario es que los hombres tengan pan; pero sabe que los hombres no deben vivir solamente de pan. *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei*. El



lan pecados sobre pecados, tentando así su divina misericordia, que invocan sin cuidarse de su justicia. Y obsesión que el demonio, al citar los versículos del salmo falsifica sus palabras como hacen todavía ciertos evangélicos y cismáticos que falsifican ciertos pasajes y dan á entender á los ignorantes lo que no es. Jesucristo, que no podía engañar ni ser engañado, lo vió bien y previno las montañas, la falsa interpretación y las corrupciones del texto que invocaba el demonio. Los que imitan al demonio han sido confundidos; pero no abandonan su opinión, porque están abandonados de Dios.

En la tercera tentación, Jesucristo consintió en ser insultado por el demonio, dejándose llevar por él, cosa estraña que hace estremecer, á una alta montaña, y allí mirando á todas partes, el demonio le dijo: «Mira estas provincias, estos reinos y estos imperios; todo te lo daré si prosternarte me adoras.» La respuesta fué decisiva: *Vade retro, Satán; Scriptum est enim etc.* Entonces los ángeles vinieron á servir á Jesucristo.

Todo esto pasó y pasa en nuestros días. El demonio se ha presentado á la revolución y le ha dicho: «Si te prosternas ante mí te daré estos imperios, reinos y provincias.» Y no es solo á Italia á quien el demonio ha hablado así, sino también á otros países y lugares muy conocidos. El demonio ha venido, ha propuesto un pacto sacrilego y ha sido aceptado.

El pacto consistía en convertirse en soberanos de esta península, con la condición de perseguir á la Iglesia, de desfigurarla, de perseguir á sus ministros y de difundir en todo y por todo á manos llenas la blasfemia y la inmoralidad. Y el demonio ha sido adorado; pero ¡oh! ¡cuán fatales consecuencias debía producir esta adoración! Indudablemente, tal es la consecuencia de esta brecha funesta. ¡Ah! si entonces hubiera tenido yo la misión de Leon el Grande, de ese gran Pontífice que se presentó delante de Atila, habríamo presentado ante la revolución y los revolucionarios, y los habría dicho: Esperad, antes de poner la planta dentro de los muros de la Ciudad Santa. Reflexionad un momento conmigo sobre las memorables consecuencias de esta invasión sacrilega, y después subireis al Capitulario; después entraréis en los demás lugares de esta ciudad; después, permitiéndolo Dios, entraréis y subireis; pero no obstante, habréis ganado algo con esto? Entraréis y tendréis el poder de destruir, pero no de edificar; entraréis para derramar en estas santas murallas todo flujo de iniquidades; entraréis para preparar los caminos á las plagas más funestas, que caerán sobre vosotros porque seréis víctimas de vuestra ambición.

«¡Santo Dios! no hablo movido por ódio ni por envidia, pues protesto ante todos vosotros que orais conmigo por la conversión de este pueblo, que no se aparta de la vista este divino precepto: *Diligite inimicos vestros, bene facite his qui oderunt vos.* Pues oremos juntos por su conversión, oremos por los que se endurecen bajo el martillo de la iniquidad. Oremos por los que empiezan á ver que se en-

ganaron creyendo que vivían en la luz y hoy confiesan que caminan entre tinieblas. Oremos, por último, para que Dios suspenda el rigor de sus castigos y que libre á este infeliz pueblo de los efectos de sus santas venganzas, ateadas por el pecado.

Y ahora os convierto á orar conmigo, cuanto antes posible, por cuatro fines: primero, por el que acabo de hablar. Si, oremos por la conversión de los pecadores y para que Dios nos conserve en estos sentimientos y en esta fe, y con nosotros á todos los romanos. En segundo lugar, es preciso orar y con fervor por otro objeto.

Dentro de algunos días la Asamblea nacional de un gran país debe ocuparse en hechos que nos conciernen, y alguno debe levantar en ella su voz por Nos. Oremos, pues, por esa Asamblea para que las resoluciones que adopte redunden en gloria de Dios y de la nación que las tome, así como en favor de esta Santa Sede. Oremos también para que estas medidas redunden en beneficio de esa misma nación, y que se acuerde de que sin Dios no hay Gobierno posible.

Orad, en tercer lugar por los católicos de Alemania, que se mantienen fieles y constantes en sus deberes ante la violenta oposición que sufren. Orad, finalmente, para que la Iglesia se propague por toda la tierra.

Y ahora, antes de separarme de vosotros, quiero daros la bendición apostólica. Señor, desde lo alto de los cielos veis esta ciudad, este pueblo y esta nación. Sabéis cuáles son mis deseos por su santificación. Yo os doy gracias, oh Dios mío, por el espíritu que inundó en el pueblo romano; os doy gracias por todos los beneficios que diariamente me dispensáis; os doy gracias por la fe que se aumenta, se fortalece y hace más fecunda por una parte, mientras se la destruye por otra. ¡Oh, Dios mío, que vuestra bendición fortalezca á los débiles y les prepare para sostener los más rudos combates; que esta bendición lleve la paz y concordia á cada una de esas familias, para que todas trabajen por el mismo fin, es decir, por la santificación de sus almas y por la defensa de la verdad y de la justicia! Que esta bendición, acompañándolas en toda la peregrinación de su vida, les fortalezca y ayude en el supremo momento de la muerte, á fin de que haciéndose dignos de entregar sus almas en vuestras manos, puedan bendeciros y alabaros por toda la eternidad.

*Benedictio Dei, etc.*

Parece que en altas regiones ha hecho penosa impresión la coalición, pues se contaba con dos grandes partidos constitucionales dinásticos y se hallan con cuatro, que juntos, forman la gran mayoría del país, dispuestos á pelear contra uno solo que es el que se ha alzado con el santo y la limosna.

El Sr. Moreno Nieto no acepta la rectoría de la Universidad Central.

Hoy se ha dado cuenta á D. Amadeo del cacareado proyecto de supresión de la clase

de reemplazo. Probablemente no llegará á ser ley.

Al Sr. Sanjurjo, oficial de Ultramar, se le han concedido los honores de jefe supremo de administración, y los de jefe de administración al Sr. Píera, oficial del mismo ministerio.

Dícese que el Gobierno apoyará en las elecciones á algunos radicales y republicanos de primera talla.

Gracias, señor elefante.

Si la coalición se lleva á cabo, y los radicales entran en ella, se cree que los otros tres partidos, alfonsino, carlista y republicano, no dejarán abierta puerta alguna para que los adversarios temporales de ciertas afecciones muden de dictamen, pues los arrepentimientos en ciertos casos suelen ser perfiles, decía ayer cierto alfonsino.

Hoy ha habido Consejo presidido por don Amadeo y parece que se ha hablado de la marcha que el Gobierno se propone seguir.

Según se desprende de la lectura de la prensa, prestarán su apoyo más ó menos decidido al Gobierno los siguientes periódicos: *El Puente de Alcázar, La Dinastía Popular, La Iberia, El Eco del Progreso, La España Constitucional, La Política, El Diario Español, La Independencia Española, El Norte, La Prensa, El Argos y El Debate.*

La *Espeja* lamenta también las estafas de que son víctimas las empresas periodísticas con la falsificación de sellos de correo.

El diario conservador excita á sus suscriptores á que sigan el consejo que dimos anteayer á los nuestros, haciendo rubricar los sellos por el reverso á los daños de los estancos donde los adquirieran.

Entre Calatayud y Rosas ha zozobrado una escampavía que hacía el servicio en aquella zona marítima, habiéndose salvado toda la tripulación, excepto un marinero, padre de familia, cuya esposa dió á luz, pocos días antes, dos mellizos. Parece que el buque se fué á fondo, sin que se pudiera salvar ni aun la ropa de los tripulantes. El vapor *Lepanto* salió en su auxilio y recogió los naufragos.

Han quedado definitivamente fuera del cuarto militar de D. Amadeo los Sres. Díaz Moren, Torrelanca, Zorrilla y Osmá, siendo sustituidos por los Sres. Pallete, de ingeniero; Augusto, de Estado mayor; Caballero, de artillería, y Montijo, de Marina.

Los cuatro oficiales de los diferentes cuerpos facultativos enumerados quedan, por consiguiente, en situación de reemplazo ó la equivalente en los referidos cuerpos.

Refiere *El Imparcial*, que al presentarse á los pasados los directores del ministerio de Hacienda á saludar á su nuevo jefe, Sr. Camacho, este les manifestó que su propósito en la gestión de los asuntos de aquel departamento es el de hacer administración, apartando está completamente de la política.

Uno de los directores que escuchaban al señor Camacho le contestó que consideraba imposible

que lograra realizar su deseo por las dificultades que siempre ha ofrecido el separar la política de la administración, y porque esta, además, está reglamentada por disposiciones que han emanado de la voluntad nacional, expresada por los Cuerpos Colegiados.

Es decir que la única medicina que salva al enfermo, no puede administrarse porque así le place á la voluntad nacional.

Esto hace la mis acabada apología del sistema.

Los radicales no admiten otra coalición que la electoral.

Esa necesitan por ahora.

Parece que una comisión de radicales ha ido esta tarde á anunciar á Sagasta la coalición acordada por el partido.

Esta visita forma parte del programa aprobado anoche por los zorrillistas.

#### DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la Agencia Fabra.

PARIS, 23.—Parece que el Gobierno está resuelto á hacer cuestión de Gabinete la aprobación del proyecto de ley presentado por el ministro del Interior sobre represión de la prensa que ataque á los altos poderes del Estado.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés á 55-45. El 5 por 100 ídem á 89-95. El interior español á 23-93. El exterior ídem á 31-30.

LONDRES, 23.—A primera hora se hacía el español á 31-56. El portugués á 39-34.

HABANA, 23.—Ha sido puesta en libertad la goleta inglesa apresada recientemente por un cañonero español, la cual conducía contrabando de guerra.

VERSALLÉ, 23 (añoche).—La derecha ha acordado no publicar el programa manifiesto á fin de no dar pretexto á una agitación.

ROMA, 23.—En el Consistorio de esta mañana el Papa ha preconizado 36 Obispos, de los cuales son rusos una gran parte.

AMBERES, 23.—En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 español, á 30 5/8. El portugués, á 33 3/4.

AMSTERDAM, 23.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 31 5/8. El portugués, á 39 05.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Moisés, Obispo.*

SANTOS DE MAÑANA. Domingo II de Cuarentena.—*San Matías, Apóstol y San Cesáreo, confesor.*

#### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con Miserere, sermón y reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermón que predicarán los señores Curas párrocos, y en San Antonio de los Portugueses predicará D. Manuel Solís, y en la Encarnación D. Jaime Cardona.

En San Juan de Dios termina la novena de Nuestro Padre Jesús del Perdón y predicará don Vicente Rodríguez en la Misa mayor, y D. Esteban Labarta en los ejercicios de la tarde.

También continúa la novena de la Divina Pastora en San Millán, predicando por la mañana D. Manuel Uribe, y por la tarde D. Santiago García Álvarez.

Concluye la novena de la Virgen de la Soledad en el Salvador, y predicará en la Misa mayor don Ignacio Villala.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón, que predicará en el oratorio del Olivar D. Antonio Braiz, en el Caballero de Gracia don Manuel Carús, en San Ginés D. Juan Francisco Guerra, en Santa Catalina D. Pedro Palomeque, en Loreto D. Antonio Vidaurte y en Capuchinos D. José García Bartile.

En la parroquia de San Millán principia al anochecer una semana de misión por la hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza y predicarán los padres Montalban y Tornos.

En la iglesia de las Servitas sale la santa misión á las cuatro de la tarde á la parroquia de San Andrés, donde estará hasta el domingo siguiente: todas las tardes principiará á las cuatro con la Estación y predicarán D. Juan Bautista Vinal y D. Manuel Pedrosa.

Continúan las misiones por la noche en San Luis y en San José.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó la de Gracia en Loreto.

SANTO DEL LUNES. *San Alejandro, Obispo.*

#### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Carboneras (plaza del Conde de Miranda), donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. José Vigier, Miserere y reserva.

En la capilla del Cristo de la Salud estará su Divina Majestad de manifiesto por la mañana de diez á doce, y por la noche de diez á doce igualmente, en obsequio de su Divino Titular Jesús Crucificado.

Continúan las misiones en San Luis, San Andrés, San Millán y San José.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis y en San Sebastián, ó la de la Esperanza en Santiago ó en Loreto.

#### BOLSA DEL DIA 24.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28 por 100 23-05, 23-00, 23-95 y 23-00; pequeños, 23-15.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, á 32-00 y 33-00.

Deuda del personal, publicado, 41-25 y 41-00.

no publicado, 40-00 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 99-95.

Bonos del Tesoro, de 4, 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78 por 100, 78-20, 78 por 100, 77-90 y 80.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-00.

Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 87-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 55-15, 10 y 55-75.

Idem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 55-75.

Acciones del Banco de España, no publicada, 179-50 p.

## SECCION DE ANUNCIOS

UNICO

APROBADO

DEPOSITOS

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRILL, HERMANOS.

ESCOLAR.

MIR.

MORENO MIGUEL.

PALACIOS.

ARRIBAS.

CHICOTE.

JUST.

# ROB LAFECTEUR



El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Guisner, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurbutico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empeines, los abscesos, los cánceros, la tífis, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas el escurbutico etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarras de la vejiga, úlceras, peritonitis, golpes de sangre, opilación, almormas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad á las mujeres que llegan á la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, á fin de evitar los accidentes, tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes ó inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más enérgicas, de lo que sucede que la enfermedad reñota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen á funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desmenuzarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo. El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana á lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agrega una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos á quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con foja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas. Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.—Depósitos en América: Manilla Stock, Zobel; Habana, Lerivend botica San José; Reyes (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mestek; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prenleloup.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón botella de 1,000 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 21 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint-Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la cápsula bronceda.

Cada botella de 1,000 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas: lo que es equivalente, pues, á un abono de 6 rs. por cada gramo, es decir, 60 rs. por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau-Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 23 de Marzo de 1850, se ha condenado á tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint-Gervais para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás á divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un guía práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint-Gervais, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

## EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarras de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, etc.

Modo de usarla: Para uso interno, una cucharadita para un medio vaso de agua azucarada ó de leche caliente.—Para uso externo, emplearla en lociones ó inyecciones mezclada con dos, tres ó cuatro partes de agua.—12 rs.

de Ferd. Le Beuf, inventor. Desinfectante energético, cicatrizante de las heridas.

Adoptado en todos los hospitales de París.

El Coaltar saponinado de Le Beuf ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias civiles durante el sitio de París. (Ambulancia de la casa Chimay, de la Biblioteca Nacional, de la Escuela de Caminos y Calzadas, del Jardín de Plantas, etc., etc.) Como dentífico se emplea para purificar el aliento y fortificar las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias. Precio en España, 40 rs.

Bayona, farmacia de L. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.—Madrid: Señores D. J. Simon, D. V. Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega, D. Carlos Ulzurrun y Rodríguez Hernández.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincia sus depositarios.

(A.)

## COLORETE Y BLANCO DE MARIA ANTONIETA.

Fabrica de *Martín, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las imperatrices Josefina y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1760.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo.

En París, *Martín, fils*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

(A 2510.)

## CONSUMME CALDO JULIEN.

Se hace en un minutito, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa y sal.—Precio, 8 rs. En París, Desnoir y Compañía, 22, rue du Temple.—Madrid, por mayor: Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

(Num. 3448.)

## ELIXIR DE COCA DE JOSEPH BAIN

TÓXICO Y FORTIFICANTE. ESTIMULANTE ENÉRGICO.

El reparador más poderoso de las fuerzas gastadas y eficazísimo contra las afecciones nerviosas más graves, las de la espina dorsal, del cerebro, del corazón. Cura también la corea, hipocondría y locura melancólica, preservando de la apoplejía. En el Perú y Bolivia su reputación es inmensa. *Pastillas digestivas de Coca, Vino de Coca*, mismas propiedades.

Depósito general, en París, E. Fournier y compañía, 56, rue d'Anjou-St-Honoré. En Madrid, Sres. Simon, Borrell hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, Carlos Ulzurrun, farmacéutico y en todas las buenas farmacias.

(A)

## INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendase en todas las farmacias (Exigir el método). 30 años de éxito.—París, Brou, inv. Boulevard Magenta, 159.

## OBRAS

### DEL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE LA HABANA.

Acaba de hacerse una edición esmerada de las siguientes:

*Tesoros del Amor Virginal, encerrados en el corazón de la Madre de Dios.*

*El Paraíso hallado en las delicias de la Eucaristía.*

*La Escuela del Amor, abierta á todos los hombres en el corazón de Jesús.*

Son estas obras utilísimas para las almas, pues contienen meditaciones piadosas sobre la Virgen, sobre la Eucaristía y sobre los efectos del corazón de Jesús, teniendo además la segunda las oraciones de la mañana, y un método fácil para hacer el exámen de conciencia antes de la confesión.

Se venden á 6 rs. cada una en Madrid, y 7 en provincias, imprenta de Aguado y librería de Olamendi. Son muy manuales por su tamaño.

## PASTA PECTORAL Y JARABE DE NAFÉ DE DELANGRENIER

DE PARIS

50 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell herms. Moreno Miguel, José. Simon, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. Desconfiar de las falsificaciones.

## MEDITACIONES SOBRE LOS PADECIMIENTOS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

distribuidas para cada día de la Cuarentena, y seguidas de la devoción de María Santísima de los Siete Dolores, por el reverendo Padre Pascual María, del orden de menores conventuales.

Un tomo en 8.º mayor, 8 rs. en rústica y 14 en pasta de relieve; en provincias 9 y 12 respectivamente.

Los pedidos á D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

LA DOLOROSA PASION

DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,

según las meditaciones de Sor Ana Catalina Emmerich, religiosa agustina.

Un tomo en 8.º mayor, 44 rs. rústica y 18 en pasta. En provincias, 46 y 20.

Los pedidos